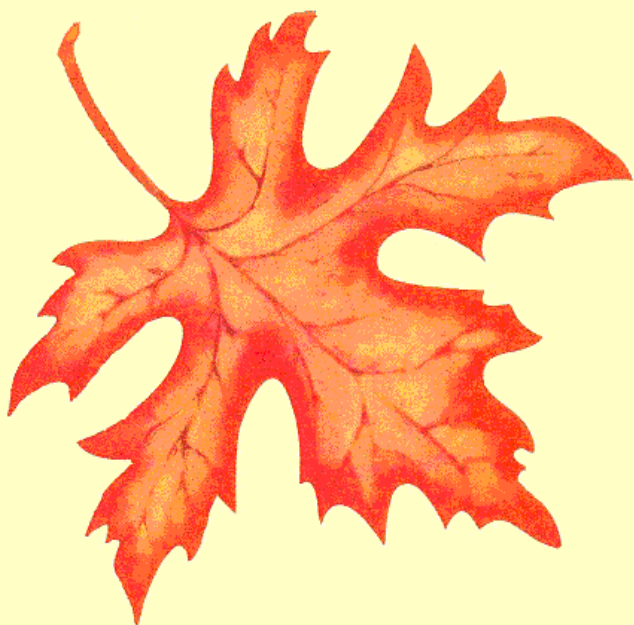


# *Llamadas Oportunas*

*La Única Paz de la Mente*

*Vol. 1*

*Nos. 51, 52*



*¿Es la Religión Algo Que Vive y Crece?  
¿O es Algo Muerto y Decadente?*

*Cinco Hombres que Matan Después  
Que Otro Pone Una Señal*

## MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

### No Tome Ningún Pensamiento Para El Siguiete Día

Daré lectura de "*Palabras de Vida del Gran Maestro,*" comenzando en la página 9 -

"Cristo trató de quitar aquello que obscurecía la verdad. . . Sus palabras presentaban a través de un nuevo prisma las enseñanzas de la naturaleza, así como las de la Biblia, y las convertían en una nueva revelación. . . expresó la lección: 'Reparad los lirios del campo, cómo crecen [con la simplicidad de la belleza natural]; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aún Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos.' Entonces siguió la dulce seguridad y la importante lección: 'Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?' En el Sermón de la Montaña estas palabras. . . Fueron dirigidas a la multitud, en la cual se hallaban hombres y mujeres llenos de congojas y perplejidades, apenados por las desilusiones y el dolor. Jesús continuó: 'No os acongojéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. . .'"

Oremos ahora que como siervos de Cristo hagamos todo para que podamos quitar lo que obscurece la verdad de hoy; que encontremos luz a través de la naturaleza y de la Biblia; que nos demos cuenta que el Señor cuida de nosotros, más de lo que cuida de los lirios, que aprendamos a confiar en Él y a hacer su voluntad y no ser más como los gentiles que se preocupan por las cosas de este mundo, que sepamos que Él proveerá todas nuestras necesidades si nuestro primer negocio es el avance de su Reino.

Propiedad Literaria, 1953  
Todos los Derechos Reservados  
V.T. HOUTEFF

## ¿ES LA RELIGIÓN ALGO QUE VIVE Y CRECE? ¿O ES ALGO MUERTO Y DECADENTE?

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,  
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día  
El Sábado, 26 de julio de 1947  
Capilla del Monte Carmelo  
Waco, Texas*

¿Es la religión algo que crece y progresa o es algo que permanece estancado? Justamente el otro día oímos por radio a cierto ministro que presumía que su denominación no había añadido o quitado una doctrina desde que había sido organizada. ¿Es esto algo de lo que se debe presumir o es algo de lo que se debe lamentar? Esta es una pregunta a la cual deseamos encontrar la respuesta.

Si el mundo no permanece estancado, si puede progresar como lo hace, entonces ¿por qué la iglesia debería permanecer estancada? ¿Por qué la iglesia no sabe más de Dios y más de la Biblia hoy que lo que sabía ayer? ¿Por qué la cristiandad debería estar orgullosa por no añadir doctrinas bíblicas? ¡Qué sería del mundo si cada cosa no avanzara!

Si tuviéramos que comparar el aumento del conocimiento del mundo y sus logros en los últimos 50 o 100 años con el aumento del conocimiento de la iglesia y sus logros en el mismo período de tiempo, podríamos ver en esto que no hay comparación.

Mirad el progreso que el mundo ha hecho y mirad la insensatez que la iglesia está cultivando. Si, digo cultivando, porque parece que en lugar de estar lamentándose por el hecho de no haber añadido o quitado una doctrina, y en lugar de estar

animando a la gente para que esté en espera de la visitación de Dios, ellos están haciendo su oficio impidiendo a los laicos de venir en contacto con los mensajeros de Dios y su verdad progresiva, con el alimento a su debido tiempo y con los mensajes de Dios para este tiempo. A los laicos se les dice que no tengan que ver con nada que no se origine en sus propias convenciones. Simplemente hacen esto porque ellos mismos no aceptan las verdades que Dios envía y porque si alguno de su congregación viene en contacto con éstas y las acepta, ellos naturalmente tendrán que unirse a la Verdad donde ésta esté. Así que el negocio principal de ellos es mantener a los laicos en obscuridad y en temor de que alguien los engañe si se exponen a cualquier cosa que sus ministros no aprueban.

Tal curso puede impedir el progreso por años, pero nunca tendrán éxito – no, no más que el que tuvieron los oponentes de Galileo en hacer plana la tierra, forzándole a retractarse de su posición de que la tierra es redonda, no más del éxito que tuvo Roma contra la reforma protestante o los sacerdotes y rabinos contra el cristianismo. Por lo tanto, es tiempo oportuno para darse cuenta que el pueblo que tiene que ser mantenido en ignorancia de algo para que se mantengan fieles a la iglesia, ciertamente no son dignos de tenerlos allí; y que la única manera de tenerlos realmente leales y firmemente establecidos en la verdad y salvados en el Reino, es enseñarles la verdad y entonces darles libertad para escoger para que ellos mismos puedan conocer personalmente que es verdad y que es error. Para mantenerlos en la obscuridad de lo que los engañadores enseñan (si es que son engañadores), es mantenerlos ignorantes de lo que está en el aire. Esto es lo que cierra para siempre la línea de comunicación con el cielo y hace del pueblo inválidos espirituales y autómatas. El pueblo debe conocer por sí mismo que es la verdad y por ellos mismos deben decidir que hacer con ella, si es que alguna vez les será concedida la entrada al Reino.

Tanto los que tienen que ser cercados o llevados con una soga o empujados con un garrote, por así decirlo, al Reino, como los que hacen la cerca, tiran la soga o sostienen el garrote encontrarán la puerta cerrada y oirán al Maestro decir: "Apartaos de mí; nunca os conocí." Los ministros no son llamados para ser capataces ni para ser la conciencia de otros. Ellos son llamados para ser maestros de la Verdad.

Si la iglesia no está progresando en la Verdad y si no está añadiendo periódicamente conocimiento incuestionable a conocimiento, entonces estoy seguro, que no tiene nada de que jactarse. Ella está inactiva, su línea de comunicación entre la iglesia y el cielo esta rota, ha dejado a Dios, ha muerto. Ella nunca puede dar a sus miembros "alimento a su debido tiempo" que viene del trono de Dios.

Por ejemplo, tomemos la religión como está hoy día en la Biblia. No vino toda a un mismo tiempo. Sino que tomó algo así como cuatro mil años para acumular y cerca de dos mil años más para comprender tanto como la iglesia ha comprendido hasta hoy.

Si comparamos el conocimiento que Abel tenía de la religión con el conocimiento que los cristianos tienen hoy de ella, sin duda descubriríamos que no hay ninguna comparación, que comparativamente, Abel solamente sabía el principio de la fe cristiana. Por lo tanto, si la religión no es algo que vive, crece y progresa, ¿qué es entonces?

La religión del Abel de hace seis mil años ha estado avanzando y extendiéndose para satisfacer las necesidades del pueblo de este tiempo. Esto ha sido hecho sólo porque la Inspiración ha estado añadiendo a la religión y la Inspiración misma ha estado revelándose. Si la iglesia no está creciendo y progresando proporcionalmente, entonces ¿cómo puede ser una iglesia viviente? Y ¿cómo puede

mantenerse con las señales de los tiempos y con el progreso del santuario en lo alto?

Leamos:

**Efe. 4:11-14 – “Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.”**

La Inspiración hace claro aquí que el plan de Dios es que la iglesia continúe creciendo tanto en conocimientos como en perfección hasta que todos vengamos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos como niños fluctuantes llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

Puesto que la iglesia no ha alcanzado todavía la norma establecida por los versículos de esta escritura, es obvio que necesita tener mayor conocimiento de la religión de la Biblia del que tiene en la actualidad.

Estando lejos de haber alcanzado tal unidad de fe, conocimiento y perfección, vemos la necesidad tan clara como el cristal: Que como cristianos necesitamos comenzar a crecer, de otra manera el tiempo de tal crecimiento pasará y quedaremos enanos sin haber avanzado lo suficiente para ser elegibles

para un hogar en el Reino. Entonces sucederá que todos los cristianos que no alcanzaron su madurez llorarán amargamente, *“Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.”* Jer. 8:20.

Vemos que el conocimiento de la Biblia es el medio del cielo para la salvación y la eternidad, pero los medios de los ministros modernos son mantenerlos ignorantes de lo que se enseña fuera de sus propios círculos para que puedan tener a los hombres bajo su control.

Para que podamos ver que la Verdad está creciendo, y que debemos andar al mismo paso con ella, leamos ahora:

**Apoc. 14:6-10 – “Y vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, aquella gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, el cual es vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero.”**

Aquí están representados tres mensajes, uno después del otro. A menos que llevemos el mismo paso progresivamente con cada uno de ellos, nos encontraremos atrasados en el tiempo, como están los judíos de hoy. Los que fracasan en llevar el

mismo paso con la Verdad como la Inspiración lo desarrolla, por supuesto que nunca pueden llegar a *“la unidad de la fe,”* y a un pleno *“conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres. . .”* Efe. 4:13, 14.

Por consiguiente, la religión en sí misma es algo viviente y progresiva, pero trágicamente no todos están manteniendo el paso con ella.

Consideremos este asunto vital aun más concretamente. Sabemos que la Verdad continuó desarrollándose y creciendo aún después de la muerte de Moisés. Sin embargo, los judíos mataron a los profetas y no avanzaron más allá de donde Moisés los dejó. En efecto, ellos retrocedieron. Así es que ellos se encuentran en donde están hoy porque fallaron en cambiar su curso aun cuando se les envió profeta tras profeta para guardarlos de la caída al abismo en el cual estaban precipitándose. Aún Cristo mismo no pudo despertarlos para que vieran lo espantoso de su situación. Comparativamente, muy pocos vieron la luz roja del peligro y se convirtieron al Señor.

Esta infidelidad y apostasía nunca terminaron. Han continuado avanzando hasta este mismo día. Aún la misma iglesia cristiana primitiva con el tiempo se durmió trayendo con esto la Edad Oscura de la religión. Además, aunque la Inspiración puso la luz brillante de la verdad en las manos de la Reforma durante la hora más sombría de aquel tiempo, sin embargo la iglesia en conjunto falló en ver la luz y falló en ver la necesidad de una reforma. La madre iglesia, más bien que venir a la luz, hizo todo lo que pudo para extinguirla. Sin embargo los elegidos salieron de las tinieblas para



venir a la luz. Así fue como otra secta, la denominación luterana, fue organizada.

Pero esto fue solamente el comienzo de la Reforma. Como empezaron a desarrollarse una verdad después de otra y cada una forzó el comienzo de una denominación nueva porque cada una de las hijas mayores (sectas), siguiendo los pasos de la madre, rehusaban ellas mismas seguir a un mismo paso con los mensajes. Sin duda que la misma denominación luterana, como las otras antes o después de ella, estaba satisfecha con permanecer donde Lutero la había dejado y así de esta manera la necesidad de otra denominación, la presbiteriana, vino a existencia. Así durante la corriente del tiempo una denominación tras otra ha hecho lo mismo.

De esta manera es como ha sucedido durante todos los siglos. Por esto es que ninguna de las iglesias ha ascendido más alto de lo que los fundadores las dejaron, y por esto es porque los cristianos, más bien que crecer en la unidad de la fe cada día que pasa han venido a ser más y más desunidos en la fe y hostiles con la fe de cada uno.

Por tanto, jactarse que la denominación de uno nunca ha añadido o quitado una doctrina, es admitir que la iglesia está en completo reposo. Virtualmente están diciendo, "No tenemos necesidad de nada," cuando de hecho ellos son "desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos," pero no lo saben.

Muy claramente, la religión es algo que crece y se desarrolla, pero su gente como una organización nunca se ha mantenido al paso con ella.

La parte más sorprendente de esto es que los que han guiado las denominaciones después de la muerte de sus fundadores, más bien que enseñar

a los laicos a que velen y esperen por más Verdad revelada, en lugar de esto están enseñando que su iglesia tiene toda la Verdad y que no necesitan más.

Aquí vemos que la “iglesia militante” es en realidad la iglesia que está combatiendo en contra de la Verdad progresiva, y que la “iglesia triunfante” es la iglesia que marcha hacia adelante con el progreso de la Verdad.

Este hecho fue visto desde los primeros pasos hacia al progreso de la religión: Tanto Caín como Abel estaban tratando de caminar en el sendero del progreso al ofrecer cada uno un sacrificio. Abel adoraba de acuerdo con la sabiduría de Dios, mientras que Caín adoraba de acuerdo con la sabiduría del hombre, el sacrificio de Caín era solamente una falsificación del sacrificio de Abel. Aquí vemos que donde está la Verdad también hay una falsificación de ella. En tanto que hay denominaciones establecidas en la Verdad, hay también falsificaciones, y esta es la razón de la gran multiplicación de las denominaciones y sectas.

El que Caín matara a Abel porque éste hizo lo que Dios mandó que hiciera, es un tipo de la falsa adoración, de oposición y de persecución. Así ha sido en el pasado y así será. Los que están en el error siempre se encuentran hostiles en contra de la Verdad y persiguen a los que practican la Verdad.

Supongamos ahora que Abel hubiera vivido hasta nuestros días y que hubiera seguido el progreso de la Verdad a través de cada generación, ¿cuál hubiera sido su experiencia en la religión? Por consiguiente él se habría unido al movimiento de Enoc, al de Noé, al de Abraham, al de Jacob, al de Moisés, al de todos los profetas, al de Juan el Bautista, al de los apóstoles, entonces al de los luteranos, al de los presbiterianos, al de los metodistas; al de los adventistas del primer día; al de los adventistas

del séptimo día, y finalmente se hubiera unido a los davidianos adventistas del séptimo día. Para mantenerse con la Verdad progresiva, Abel hubiera tenido que dejar un movimiento para unirse con el otro en cada desarrollo nuevo de la Verdad, de otra manera él habría permanecido tan ignorante en el progreso de la religión como los judíos.

Ahora vemos tan claro como la Verdad puede hacerlo, que la iglesia triunfante a través de las edades fue y es aún formada de los miembros de iglesia que escalan los peldaños de la Verdad hasta este día.

**Eze. 36:23, 24 – “Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones paganas, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor Dios, cuando yo sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestra propia tierra.”**

Aquí está otra vez reiterada la verdad que los que están determinados a permanecer abajo en el primer peldaño de la escala de la Verdad, serán dejados para permanecer allí para siempre. Mas los que siguen a un mismo paso con la Verdad serán traídos a su propia tierra, sin tener que sentarse ya más en las bancas de iglesia con los laodicenses y sin tener que cruzar ya más por las tierras de los gentiles.

**Eze. 36:25 – “Y rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.”**

Como vemos, esta purificación final y completa se obtiene solamente después que la Iglesia triunfante entra a la tierra prometida. Los que dejen de

mantenerse al paso con la Verdad y que elijan quedarse con sus ídolos, de cualquier manera no podrán llevar a cabo sus deseos personales, porque *“se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible del Señor, y por el resplandor de su majestad, cuando Él se levante para castigar la tierra.”* Isa. 2:19.

**Eze. 36:26 – “Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”**

Cuando esta limpieza suceda, entonces será dado un corazón y un espíritu nuevos a todos los que ahora se están esforzando en crecer en el conocimiento de Dios y los que entonces se encuentren en el Reino. Después que acontezca este cambio en el corazón, será la cosa más natural cumplir la voluntad de Dios. Nunca más habrá lucha en contra del corazón carnal.

**Eze. 36:27-29 – “Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. Y os libraré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.”**

**Dan. 12:1 – “Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.”**

He aquí, el mundo está ya encaminándose al tiempo de angustia. Y cuando éste sea alcanzado, el refugio será encontrado sólo en la Verdad al día, la Verdad que pone el nombre de uno en el libro del cielo de Miguel.

**Dan. 12:10 – “Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos entenderán.”**

¿Quiénes son los entendidos? Ellos deben ser los que siempre están en busca del “aceite dorado,” los que tienen aceite extra en sus vasos (Mat. 25:1-13). Aquellos a quienes se les deja entrar por la puerta son aquellos que han obtenido y seguido el mapa actualizado de la Verdad.

Hermano, hermana, la religión no es una cosa muerta y decadente. Es algo que vive y crece y el pueblo de Dios crece con ella.

Y ahora para terminar, deseo dejar esta pregunta para que la considere y conteste para usted mismo: ¿Es esta experiencia – la experiencia de progresar con la Verdad – su experiencia? Si no lo es, ¿por qué no lo es? Y si lo es ¿por qué? ¿No es verdad que esto vale todo – dinero, casas, tierras, amigos, madres, padres, esposos o esposas? ¿No se dan cuenta que esto vale todas estas cosas para ser multiplicadas? (Véase Isa. 61:6, 7; Mar. 10:28-31).

## MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

### Trayendo Nuevas Verdades

Daré lectura de *“Palabras de Vida del Gran Maestro,”* página 10, comenzando en el cuarto párrafo

—

“En la primera parte de su ministerio, Cristo había hablado a la gente en palabras tan claras, que todos sus oyentes podían haber entendido las verdades que los hubieran hecho sabios para la salvación. Pero en muchos corazones la verdad no había echado raíces y había sido prestamente arrancada. ‘Por eso les hablo en parábolas, dijo Él, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden’. . . Jesús quiso incitar el espíritu de investigación. Trató de despertar a los descuidados, e imprimir la verdad en el corazón. . .”

En el tiempo de Cristo era difícil traer verdades nuevas al pueblo como también lo es hoy. Jesús usó todos los medios posibles para interesar al pueblo en la Verdad Presente de su tiempo, pero sabemos cuán pequeños logros Él tuvo – sólo unos pocos del pueblo común. Los así llamados eruditos de ese tiempo amargamente se opusieron a Él y dedicaron su tiempo y los medios para acusarlo falsamente de una y de otra cosa. En la clase de mundo en que vivimos no podemos esperar que la gente sea diferente hoy de lo que fue en su tiempo. Por lo tanto, oremos para que nos mantengamos siempre despiertos, que cada día que pasa continuemos estando insatisfechos con nuestros logros, no sea que también seamos encontrados faltos regresando al laodiceanismo. Oremos para que nuestros corazones estén siempre abiertos a su verdad progresiva y que nunca perdamos el hambre por el “alimento a su debido tiempo.”

# CINCO HOMBRES QUE MATAN DESPUÉS QUE OTRO PONE UNA SEÑAL

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,  
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día  
El Sábado, 2 de agosto de 1947  
Capilla del Monte Carmelo  
Waco, Texas*

El tema de nuestro estudio en esta tarde se encuentra en el capítulo noveno de Ezequiel. Comencemos con —

**Eze. 9:1-6 — “Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce. Y la gloria del Dios de Israel se elevó de sobre el querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y el Señor llamó al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, y le dijo el Señor: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.”**

Notemos que al mandato del Señor, los ángeles a cargo han de matar a los pecadores en Jerusalén (la iglesia), no en el mundo. Solamente son dejados los que aborrecen las abominaciones, aquellos que reciben la marca por gemir y clamar contra los errores.

El día que Ezequiel tuvo esta visión en Babilonia, Jerusalén ya había estado en cautiverio y vacía de su pueblo por años. Ver Ezequiel 1:1, 8:7. Ninguna tal purificación o limpieza como la aquí descrita alguna vez sucedió en el tiempo de Ezequiel o en los anales de la iglesia desde su tiempo. Por lo tanto, es cierto que la profecía está aún por cumplirse.

Además, la Inspiración en nuestro tiempo pone esta predicción de purificación aún en el futuro y da esta explicación:

“Los que no sienten pesar por su propia decadencia espiritual ni lloran sobre los pecados ajenos quedarán sin el sello de Dios. El Señor ordena a sus mensajeros, los hombres que tienen las armas de matanza en la mano: ‘Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo.’

“Aquí vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido.” –*Testimonios Para*



*la Iglesia*, Tomo 5, p. 196.

Los enemigos de Dios han tomado posesión de las iglesias, pero pronto los papeles cambiarán y los siervos del diablo no serán más, caerán y no serán hallados.

Note que el pueblo está engañado por los ancianos que han traicionado su cometido. Sabemos bien que los profetas, los apóstoles, Jesucristo y los reformadores, en su tiempo todos fueron injuriados, vituperados como “vástagos” pero agradecemos a Dios de que estos “vástagos” y la Verdad, y no las cumbres muertas, triunfaron.

“. . . habían [los ancianos] asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196.

¿No es esta hoy la posición de los ancianos? ¿No están ellos clamando paz y seguridad? ¿No están ellos predicando que Ezequiel nueve no ha de acontecer ahora y que no sucederá en la iglesia y que este mensaje es una falsa alarma? ¿Qué es lo que tomará para despertar a un soñador durmiente? Están soñando que

“Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo.”

Por supuesto que la iglesia es su objeto máspreciado en la tierra, y esta es exactamente la razón por qué Él tiene que purificarla, y es por esto que Él ha de matar a los impíos que se encuentran en medio de ella y sellar (preservar) al penitente

para que Él pueda tener una iglesia limpia, que no tenga “mancha ni arruga ni cosa semejante.” Efe. 5:27.

“Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niños, todos perecen juntos.”  
–*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196.

Continuando más allá, el Espíritu de Dios dice:

“¿Quiénes siguen el consejo de Dios en este tiempo? ¿Son los que excusan virtualmente los yerros de entre el profeso pueblo de Dios, y quienes murmuran en su corazón, si no abiertamente, contra los que quisieran reprender el pecado? ¿Son aquellos que se les oponen y simpatizan con los que contemporizan con el mal? No, en verdad. A menos que se arrepientan, y dejen la obra satánica de oprimir a los que tienen la preocupación de la obra, y de dar la mano a los pecadores de Sion, nunca recibirán el sello de la aprobación de Dios. Caerán en la destrucción general de los impíos, representada por la obra de los hombres que llevaban armas. Nótese esto con cuidado: Los que reciban la marca pura de la verdad, desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, son los que ‘gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen’ en la iglesia. Su amor por la pureza y el honor y la gloria de Dios es tal, y tienen una visión tan clara del carácter excesivamente pecaminoso del pecado, que se los representa agonizando, suspirando y llorando. Léase el capítulo noveno de Ezequiel.” Luego dice el Espíritu:

“Pero la matanza general de todos los que no ven

así el amplio contraste entre el pecado y la justicia, y no tienen los sentimientos de aquellos que siguen el consejo de Dios y reciben la señal, está descrita en la orden dada a los cinco hombres con armas: 'Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario.' ” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 335-336.

Aquí se muestran dos clases en la iglesia –los fieles y los infieles– los que miran el pecado como pecado y los que lo ven como una diversión. También se ve aquí que la iglesia tiene una obra final, una obra que tiene que ser hecha especialmente para ella y no para el mundo. En adición a esto, revela que la obra final para la iglesia es el sellamiento de los 144,000. Que ellos, por lo tanto, son los que sienten más profundamente los errores entre el pueblo profeso de Dios.

**Eze. 9:7-11 – “Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad. Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Dios! ¿Destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén? Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: El Señor ha abandonado la tierra, y el Señor no ve. Así, pues, haré yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; sino que recompensaré sus caminos sobre sus propias cabezas. Y he aquí que el varón vestido de lino, que tenía el tintero a su cintura, respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.”**

¿Cuándo se efectuará esta separación de los impíos de entre los justos? Jesús la coloca en el fin del mundo. Él dice:

**“Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y en el tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. . . Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.” Mat. 13:30, 47, 48.**

Así como la cizaña es quemada, así el pez malo es echado fuera. Esta es la manera en que el Reino ha de venir, dice el Señor. ¿Y qué es la cosecha si no el Juicio de los vivos? – la obra que separa lo uno de lo otro.

“El verdadero pueblo de Dios,” dice la Inspiración, “que toma a pecho el espíritu de la obra del Señor y la salvación de las almas, verá siempre al pecado en su verdadero carácter pecaminoso. Estará siempre de parte de los que denuncian claramente los pecados que tan fácilmente asedian a los hijos de Dios. Especialmente en la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser hijos de Dios. Esto lo expone con mucho vigor la ilustración que presenta el profeta acerca de la última obra, bajo la figura de los hombres que tenían sendas armas destructoras en las manos.” – *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335. ¿De qué lado está usted?

El asunto de los 144,000 se manifiesta ahora mucho más luminoso que nunca antes. Ahora podrán ver más claramente que aquellos que escapan de la matanza predicha en Ezequiel nueve, son los

144,000, los siervos futuros de Dios, los primeros frutos de la siega, resultando de la purificación del santuario (iglesia), la obra del juicio investigador de los vivientes. Por consiguiente, esta obra y esta Verdad, son las más importantes de hoy día y deberían ser oídas sinceramente si es que uno espera recibir la marca y el sello y escapar de la matanza, sobreviviendo al día grande y terrible del Señor. Nuestra negligencia en gemir y clamar por las abominaciones en la iglesia significaría nuestra perdición eterna. No debemos atrevernos a permitir que ninguna cosa desvíe nuestra atención de esta grande y gloriosa obra para los santos, pero la más terrible y deshonrosa para los pecadores. Esta obra “debiera absorber completamente la mente y la atención” – *Primeros Escritos*, p. 118. Nada debe permitirse que interfiera con su bienestar eterno. No, ni por un momento, porque el día está pasando. ¿Permitirá que amigos, familiares, esposos, esposas se pierdan con usted si esta verdad falla para convencerlo a usted mismo y a ellos? Sin embargo la promesa para los fieles es:

*“En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.”* Isa. 61:7.

Hermano, hermana, ¿verdaderamente comprende y se da cuenta de la crisis de la obra descrita aquí? ¿Ve la predicción de que el mensaje del sellamiento será resistido por los que fomentan las abominaciones? ¿Está usted con ellos? Espero que no. ¿Hay entonces alguna pregunta que si los hermanos son dejados ignorantes de esta obra de limpieza, que Dios está por realizar entre su pueblo? digo, ¿si ellos son dejados ignorantes de ella, no caerán ellos en la destrucción general de los impíos representada por la obra de los cinco hombres que llevan los instrumentos de destrucción?

Obviamente todos los pecadores en la iglesia

perecerán en esta matanza de los impíos, sean hombres, mujeres o niños. Así los padres que continúen al servicio del diablo tendrán juntamente con ellos a sus niños en el infierno; y los padres que se apartan de las abominaciones tendrán con ellos a sus hijos en el Reino. ¿Dónde está usted? ¿Con los que tienen el peso de esta obra, o está en contra de ellos? Vemos que es una hora decisiva para usted y para mí.

“Nótese esto con cuidado,” aconseja el Espíritu de Dios: “Los que reciban la marca pura de la verdad, desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, son los que ‘gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen’ en la iglesia. Su amor por la pureza y el honor y la gloria de Dios es tal, y tienen una visión tan clara del carácter excesivamente pecaminoso del pecado, que se los representa agonizando, suspirando y llorando. Léase el capítulo noveno de Ezequiel.” —*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 336.

¿Quiénes son los verdaderos adventistas del séptimo día en este momento decisivo? — ¿Aquellos que resisten la obra final para la iglesia? ¿O los que tienen puestos en ella sus corazones y sus almas? Hagamos frente a la situación honesta y sinceramente. Unjamos nuestros ojos con este colirio celestial para que podamos ver y saber lo que es Verdad. Solamente los que se arrepienten y promueven el mensaje de la hora más bien que pelear en contra de él, estarán con el Cordero en el Monte de Sion.

Permítanme leer nuevamente:

“En el tiempo en que su ira se manifieste con castigos, estos humildes y consagrados discípulos de Cristo se distinguirán del resto del mundo por la angustia de su alma, expresada en lamentaciones y

lloros, reproches y amonestaciones. Mientras que otros procuran arrojar un manto sobre el mal existente, y excusar la gran impiedad que prevalece por doquiera, los que tienen celo por el honor del Señor y amor por las almas no callarán para obtener el favor humano. Sus almas justas se afligen día tras día por las obras y conversaciones profanas de los impíos. Son impotentes para detener el torrente de la iniquidad; de ahí que se llenen de pesar y alarma. Lloran delante de Dios al ver la religión despreciada en los mismos hogares de aquellos que han tenido gran luz. Se lamentan y afligen sus almas porque en la iglesia hay orgullo, avaricia, egoísmo y engaño de casi toda clase. El Espíritu de Dios, que inspira la reprensión, es pisoteado, mientras triunfan los siervos de Satanás. . .” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 195-196.

Ya no sirva más a Satanás. Ya no combata más la verdad de Dios en contra de su propio interés. En estas líneas el Espíritu de Profecía ha dicho tan claramente como puede decirse, que cuando el mensaje del sellamiento sea presentado al pueblo, los siervos del diablo triunfarán temporalmente, mientras que los siervos de Dios y su Verdad por un tiempo serán hollados bajo los pies por aquellos que controlan las iglesias. Todos están bien advertidos que esta obra impía ya está en progreso: Los hermanos ministros ya están peleando en contra del mensaje en lugar de enseñarlo. Los púlpitos están ocupados por hombres que Sábado tras Sábado dirigen ataque tras ataque en contra de esta Verdad, – la Verdad del Juicio de los vivos.

Como al profeta del evangelio en el capítulo 66 le fue también dada luz en este tema, vayamos a él.

**Isa. 66:15-17, 19** –“**Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión**

**con llama de fuego. Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda carne; y los muertos del Señor serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican en los huertos [en lugares de adoración], unos tras otros [siguiendo a un dirigente], los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice el Señor. . . Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las islas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre los gentiles.”**

Aquí es reiterado que la matanza se lleva a cabo en la iglesia, entre aquellos que están bien familiarizados con las cosas de Dios, tanto que aquellos que escapan son enviados a declarar su gloria y su fama entre los gentiles. Además, el mismo hecho de que los gentiles no son muertos, sino que son enseñados de Dios después que la matanza se efectúa, muestra positivamente que la matanza se lleva a cabo en la iglesia únicamente y antes que el tiempo de gracia se cierre para los gentiles. Para repetir, los que escapan de la matanza son enviados a predicar a los gentiles.

**Isa. 66:20 – “Y traerán [los escapados, dice la escritura] a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor.”**

Puesto que los 144,000 son los primeros frutos y también los siervos de Dios, y son de ambas casas antitípicas de Judá y de Israel, ellos deben ser los escapados y los enviados. Por lo tanto, aquellos



a quienes ellos traigan a la casa del Señor de todas las naciones (Apoc. 7:9) deben ser los segundos frutos. Los primeros son los frutos de la iglesia y los últimos son los frutos de los gentiles (Ver Apoc. 7:2-9).

Para hacer callar la verdad, los ministros y ancianos en su impiedad e ignorancia ahora enseñan a los laicos que el tema de los 144,000 ¡es una cuestión discutida en vez de una verdad revelada! El diablo traerá esto hasta este punto para que el pueblo pueda caer bajo las armas de matanza de los ángeles ¡Qué insensatez! y ¡qué influencia tiene el diablo sobre los hombres que controlan las iglesias! ¿No están ellos engañando a los mismos elegidos, los 144,000? Este es verdaderamente el tiempo para que “venga en ayuda del Señor contra el poderoso,” si ha de recibir la marca de la aprobación de Dios, y si ha de escapar de las armas de matanza de los ángeles – si usted ha de ser “dejado” – si ha de ser del remanente.

Nunca ha sido hecho un esfuerzo tan grande en ninguna otra edad, para despertar al pueblo, como el esfuerzo de hoy día. Cientos y miles, si, millones de libros han sido esparcidos a través de toda la denominación. Esto se ha estado haciendo por más de una década. Verdaderamente ahora mismo se puede decir de la iglesia:

**“¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el infierno serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por**

**tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti.” Mat. 11:21-24.**

Vemos que el diablo hoy tiene al pueblo sumido en el abismo más profundamente de lo que lo tenía en los días de Cristo o en los días de Lutero. No obstante, la victoria del Señor y la victoria de aquellos que escapan del abismo, será mucho más gloriosa. *“Y les llamarán Pueblo Santo, Redimidos del Señor; y a ti te llamarán Ciudad Deseada, no desamparada.”* Isa. 62:12.

*“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.”* Nahum 1:15.

Notamos que los impíos en la iglesia tienen que venir finalmente a su fin. ¿Con cuál compañía estará usted? ¿Con aquellos que cierran sus ojos a esta Verdad o con los que se esfuerzan por traerla al frente? Juzgue su propio caso

\* \* \* \* \*



Universal Publishing Association  
P.O. Box 93752  
Pasadena, CA. 91109 – 3752

[upa.2014@yahoo.com](mailto:upa.2014@yahoo.com)

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América